

¿CUÁN IMPORTANTES SON LAS DECISIONES DE CADA DÍA?

Imagínense conduciendo una camioneta. Tienen un mapa en la mano que indica claramente su destino. Si siguen el mapa y obedecen el curso indicado, llegarán a buen puerto.



¿Pero qué pasaría si en vez de seguir la ruta marcada en el mapa, decidieran que saben lo que es mejor y dejaran de seguir el camino o la ruta delineada?



Pronto descubrirán que van mal encaminados. De haberse mantenido en el camino correcto estarían más cerca de su destino. Poco a poco se vuelve más difícil y accidentado volver a los caminos marcados en el mapa. Se encuentran tan apartados del curso y es tan difícil volver a encaminarse que casi parece más fácil quedarse en los caminos incorrectos. Pero de hacerlo, nunca llegarán a su destino.

¿DÓNDE
ESTOY?



¿Ven cuán importantes son las pequeñas decisiones? Una buena elección les facilita tomar la siguiente. De la misma manera, una mala decisión –por pequeña que sea– los encamina hacia otras malas decisiones.

De esa manera las decisiones afectan sus interacciones y comportamiento hacia los demás. El mapa es la Palabra de Dios. En ella encuentran indicaciones para vivir felices y sanos, siendo una bendición y ayudando a los demás.

La ley del Señor es perfecta, infunde nuevo aliento. El mandato del Señor es digno de confianza, da sabiduría al sencillo. Los preceptos del Señor son rectos, traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es claro, da luz a los ojos (Salmos 19:7-8 NVI).



Tu Palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero (Salmos 119:105 NVI).

Sí siguen el mapa de la Palabra de Dios y se esmeran por mantenerse en el rumbo indicado, pueden estar seguros de arribar a los lugares donde crecerán y aprenderán valiosas lecciones.



Por eso, si quieren llegar a un destino hermoso, conduzcan con cuidado. No olviden la importancia de los vía crucis –las decisiones– en el camino. Si no saben cuál camino tomar, consulten el mapa de la Palabra de Dios, y pidan ayuda a sus padres.

Mientras obedezcan el mapa de Dios –Su Palabra–, su fortaleza de carácter aumentará y aprenderán a conducir mejor. Su capacidad para tomar buenas decisiones incrementará.

Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos percibirán a tus espaldas una voz que te dirá: Éste es el camino; síguelo (Isaías 30:21 NVI).

Yo te guío por el camino de la sabiduría, te dirijo por sendas de rectitud (Proverbios 4:11 NVI).

